

FAMILIA FIORAVANTI - CROACIA



¡Saludos amada iglesia de Argentina!

Queremos compartir con ustedes algunas líneas y además un poco del calorcito de la primavera croata.

Gracias al Señor estamos bien, sirviendo y trabajando en todo lo que el Señor pone en nuestras manos. Saliendo de las restricciones de la pandemia y comenzando a sentir los problemas de la guerra en Ucrania que, aunque estamos a más de mil quinientos kilómetros con Hungría y Rumania de por medio, vemos cada día que muchas cosas están cambiando por estos lados.

En este tiempo y con respecto al ministerio, nosotros continuamos sirviendo al Señor en un pueblito muy chiquito de 9000 habitantes, seguimos adelante con nuestras reuniones en casa, compartimos en la iglesia que nos queda a 50 kilómetros, Daniel predica algunas veces en otras iglesias y Alejandra sigue con las clases de español, dicho sea de paso, esto es una herramienta que le permite conocer y llegar a la gente para así tener una oportunidad de hablar del Señor. Esta forma de trabajo es muy importante, porque la gente no está dispuesta a escuchar nada de otra persona si no la conoce. Nuestro hijo está estudiando en la facultad y vive en otra ciudad, también trabaja haciendo algunas changuitas para cubrir sus gastos.

Justo este fin de semana estamos en un retiro para pastores, son 18 matrimonios de toda Croacia, es un buen tiempo de koinonía y de recibir nuevas fuerzas de parte del Señor. Es llamativo que todos compartimos la misma carga, las iglesias muy pequeñas con el mismo

desafío y es cómo ayudar a la iglesia a crecer, cómo ganar almas y cómo seguir adelante en estos tiempos en que la gente no tiene ningún interés en las cosas espirituales, cada vez se ve más lo que dice la Biblia de que "el amor de muchos se enfriará". Los pastores se esfuerzan muchísimo para ayudar a la congregación a crecer en una sociedad totalmente fría y apática a las cosas espirituales.

Por otro lado, queremos compartirles una bendición y dos pedidos de oración.

La bendición es que nos siguen prestando un terreno para la huerta, esto nos ayuda con las verduras y nos trae un alivio económico.

El primer pedido es para que mi esposo pueda conseguir otro trabajo, porque no es buena la paga, lamentablemente si él no trabaja no podemos permanecer en el país, ya que el dinero que nos llega de Argentina no alcanza para cubrir lo mínimo, no porque la iglesia de Argentina no ofrende, sino porque el gobierno nos saca el 65% de lo que nos mandan.

El otro pedido es que haya un despertar espiritual, que la gente pueda empezar a tener hambre por Dios y por su Palabra.

Bueno, seguimos en contacto, saludos y bendiciones para los pastores, la congregación y los hermanos del grupo de misiones.

Que el Señor les fortalezca y prospere en todas las cosas. Gracias por el apoyo y por sostenernos en oración.

Daniel, Alejandra y Eliam Fioravanti